

Reseñas de libros

Book Reviews

ESTUDIOS ESTRATÉGICOS

LUIS DE LA CORTE IBÁÑEZ

(Profesor titular en el Departamento de Psicología Social y Metodología,
Universidad Complutense de Madrid, luisdelacort@gmail.com)

Javier Jordán Enamorado (Coord.)

Manual de estudios estratégicos y seguridad internacional.

Plaza y Valdés, Madrid, 2013

ISBN: 978-84-15271-59-8

Derivada de los términos griegos *stratos* (ejército) y *agein* (conductor, guía) y del posterior término latino *strategia*, el Diccionario de la Real Academia Española atribuye a la voz «estrategia» tres acepciones. La primera y la segunda son las más indicativas: 1. «Arte de dirigir las operaciones militares» y 2. «Arte, traza para dirigir un asunto». Cabe inferir que el vocablo «arte» es empleado aquí con el sentido que la propia RAE le asigna en su primera definición. A saber: «virtud, disposición y habilidad para hacer algo». Pero desde el mismo inicio de las reflexiones sobre cuestiones militares la estrategia no sólo ha sido concebida como «arte», sino también como materia de estudio.

Aun contando con diversas aportaciones antiguas y modernas, tan notables como dispersas, la temática que hoy se rotula mediante la expresión «estudios estratégicos» no logró una verdadera consolidación académica hasta bien entrado el siglo XX. Respecto de aquellos antecedentes, generalmente salidos de la pluma de militares e historiadores como Sun Tzu, Tucídides o

Clausewitz, por nombrar sólo a los más ilustres y reiterados, los estudios estratégicos han conservado su interés por lo militar. Sin embargo, fue durante la etapa de la Guerra Fría cuando dichos estudios experimentaron una evolución decisiva. En un importante artículo publicado en 1968 en la prestigiosa revista *World Politics* el no menos reputado profesor australiano Hedley Bull resumió la transformación de los estudios estratégicos en cuatro cambios esenciales. Primero, una ampliación de sus intereses más allá del análisis y la explicación sobre la conducción eficiente de la guerra. Segundo, la incorporación de personal civil al cultivo de los estudios estratégicos. Tercero, el desarrollo de un alto grado de sofisticación técnica. Y, cuarto, la adquisición de una orientación cada vez más abstracta y especulativa, consecuencia de su interés por anticipar el futuro (en la perspectiva de 1968 un futuro incierto, sometido al temor de una conflagración nuclear). Dejando a un lado esta última apreciación (bastante más vaga y peor fundamentada en el análisis de Bull), los tres primeros cambios reconocidos en plena Guerra Fría no hicieron sino afianzarse con el paso del tiempo. Así, los estudios estratégicos han continuado progresando hasta nuestros días abarcando una variedad de asuntos relacionados con el uso real o potencial del poder militar con fines políticos, ocupando a un número creciente de investigadores universitarios y de centros de pensamiento y organizaciones internacionales de seguridad y configurándose como un área multidisciplinar, capaz de enriquecer sus enfoques y contribuciones con recursos intelectuales procedentes de diferentes ciencias y disciplinas: ante todo la Ciencia Política y las Relaciones Internacionales pero también la Economía, la Sociología, las Matemáticas, el Derecho, la Psicología y otras.

Aunque hace ya varias décadas que nuestro país cuenta con centros de investigación militares y civiles, públicos y privados, ocupados en temas estratégicos, el libro que ahora comentamos viene a cubrir una grave carencia. De hecho, se trata del primer texto publicado en España sobre la materia con formato de manual académico. Cabe subrayar, además, la participación de algunos de los expertos universitarios mejor acreditados en sus respectivos campos de investigación, todos ellos vinculados a los estudios estratégicos y de la seguridad, empezando por su coordinador, Javier Jordán, profesor de la Universidad de Granada, y siguiendo con el resto de los colaboradores.

Aunque resulta imposible abarcar en una única publicación todos los asuntos de interés estratégico, la selección de temas abordados es adecuada y sufi-

cientemente amplia. Quizá no estén todos los que son pero indudablemente sí son todos los que están. En líneas generales, nos encontramos ante una colección de capítulos esencialmente teóricos en los que predomina el enfoque politológico, no en vano seis de los nueve autores son profesores de Ciencia Política, a cuyas aportaciones se añaden la de otros tres expertos procedentes del mundo militar, el Derecho y la Archivística, respectivamente. Como conviene a un volumen de esta naturaleza, todos los contenidos son desarrollados y expuestos con un estilo claro y didáctico, lo cual no siempre es fácil de lograr en libros de autoría colectiva. El texto se divide en catorce capítulos que se acompañan de una introducción y un prólogo firmado por quien seguramente deba ser reconocido como el mayor y más veterano experto militar en estudios estratégicos, el general Miguel Ángel Ballesteros, a la sazón director del Instituto Español de Estudios Estratégicos.

Respecto a sus contenidos específicos los capítulos abordan sucesivamente los marcos teóricos de los estudios estratégicos, los aspectos legales relativos al empleo del uso de la fuerza armada, la evolución de las estrategias militares, la revolución de los asuntos militares, las tres dimensiones del poder militar (terrestre, naval y aéreo), las políticas de disuasión y la diplomacia coercitiva, las armas de destrucción masiva y su control, las políticas públicas de defensa, los conflictos armados internos, la insurgencia y contrainsurgencia, el terrorismo, la ciberguerra y la inteligencia estratégica. Como se ve, la relevancia y oportunidad de cada uno de estos contenidos es indiscutible. Y otro tanto puede afirmarse en cuanto al rigor con que son tratados. En consecuencia, estamos ante una obra de consulta obligada para los profesionales e investigadores en materias de seguridad y defensa, así como un libro igualmente accesible a cualquier lector que desee comprender mejor las evoluciones de un mundo donde la violencia organizada y los conflictos continúan condicionando las relaciones internacionales y amenazando la seguridad colectiva.